



Con paciencia y plastilina...: implicancias de los estudios sobre ensamblajes en la investigación arqueológica

Autor:
Bellelli, Cristina

Revist-
Arqueología

1993, 3, 259-265



Artículo



CON PACIENCIA Y PLASTILINA...:
IMPLICANCIAS DE LOS ESTUDIOS SOBRE ENSAMBLAJES
EN LA INVESTIGACION ARQUEOLOGICA

CRISTINA BELLELLI *

DÉBORA M. KLIGMANN **

Al plantearnos la organización de una Mesa para discutir el uso de los ensamblajes o remontajes en arqueología, lo hicimos desde nuestra práctica concreta con análisis de este tipo en el campo del material lítico, en el cual los antecedentes y la bibliografía existentes a nivel internacional son abundantes.

Las preguntas que surgen al encarar el método dentro de la esfera de lo lítico, su utilidad, los objetivos propuestos y los procedimientos empleados, pueden hacerse extensivos a otros tipos de materiales (hueso, cerámica, vidrio, madera y metal).

El enfoque teórico y la estrategia de investigación que se adopten, constituyen el marco que determina las preguntas a responder y los objetivos a alcanzar por medio de los ensamblajes. Si se los usa como una técnica de restauración, no explicaremos nada acerca de la sociedad que estamos estudiando, pero sí obtendremos una pieza más para ser expuesta en un museo (Schiffer 1983).

En la bibliografía que consultamos¹ casi no encontramos definiciones sobre el método; se da por sentado que todos sabemos a qué se está haciendo referencia. Los pocos intentos de definiciones sólo son aplicables al material lítico. En este sentido, Cahen *et al* (1979, trad. Orquera: 8) señalan: "Consiste /el método de remontaje/ en reunir los diversos artefactos (utensilios, lascas y fragmentos) que han sido extraídos de un mismo bloque". Aschero (1982: 1) dice: "Ensamblaje define la situación de dos o más artefactos recogidos en localizaciones espaciales diferentes que han formado parte de una pieza unitaria o que proceden de una misma masa inicial de materia prima, fragmentada o desarticulada antes o después del momento de su abandono o descarte".

* Investigadora CONICET - INAPL. 3 de Febrero 1370, 1426 Buenos Aires.

** Becaria UBA - Sección Prehistoria, ICA - UBA. 25 de Mayo 217, 4º piso, 1002 Buenos Aires.

Nuestra experiencia nos ha mostrado que se pueden dar ensamblajes entre piezas provenientes de una misma localización espacial.

Para cubrir toda la gama de materiales posibles, nosotras entendemos, de un modo muy general, que ensamblaje o remontaje es el método por el cual es posible la unión de dos o más elementos que originalmente formaron parte de una misma pieza cerámica, espécimen óseo o artefacto lítico, de vidrio, madera o metal, y que se separaron debido a procesos culturales y/o naturales.

Para los ensamblajes líticos, y a partir de nuestra experiencia, planteamos los siguientes puntos:

1.- Las causas que dieron origen a la separación de los elementos y que nos permiten luego establecer distintos casos de relaciones de ensamblaje pueden ser:

- a) fractura (por uso, por confección o por la acción de procesos post-depositacionales),
- b) manufactura,
- c) reactivación, y
- d) exposición al fuego.

En los tres primeros casos pueden darse procesos de reutilización sobre alguna de las piezas en cuestión. Aschero (1982) incluye como un caso de relación de ensamblaje a la identidad de materias primas; nosotras consideramos que ésta, por sí sola, no constituye un caso de remontaje, sino que es el primer paso necesario cuando se realizan análisis de este tipo.

2.- Es posible obtener relaciones de ensamblaje entre:

- a) desechos de talla,
- b) instrumentos,
- c) núcleos,
- d) desechos e instrumentos,
- e) desechos y núcleos, y
- f) núcleos e instrumentos.

El número de piezas remontadas, la distancia entre ellas y los tipos de remontajes que se pueden obtener están directamente relacionados con el tipo de sitio y su grado de perturbación, el tamaño del área de muestreo, las particularidades del sedimento, las condiciones de depositación, conservación y recuperación del material, la naturaleza de las actividades llevadas a cabo en los sitios y/o niveles de ocupación, las características de las materias primas, el tamaño del conjunto lítico y sus rasgos tecno-tipológicos, la experiencia del operador y el tiempo disponible (Cziesla 1990; Hofman 1986; Petraglia 1987; Villa 1982, 1991).

Nuestra propuesta para debatir en los Encuentros se centró en los aportes de los ensamblajes a:

- * la evaluación del grado de perturbación de un sitio, partiendo del supuesto de que todos los sitios arqueológicos están perturbados (Nash y Petraglia 1987; Schick 1987),
- * la definición de áreas de actividad en relación con la distribución espacial de artefactos y estructuras,
- * el análisis de los sistemas de producción lítica y cerámica,
- * la reconstrucción de formas y diseños en piezas cerámicas,
- * la discusión basada en la cuantificación tanto de piezas enteras como de fragmentos recuperados, las densidades de los mismos por unidad espacial de análisis y los conteos de número mínimo de individuos en los análisis arqueofaunísticos,
- * la identificación de materias primas y
- * la redefinición de las unidades de depositación identificadas durante el proceso de excavación.

Otros temas que se plantearon para el debate y que surgen de la aplicación del método de remontaje son:

- el uso acrítico de este tipo de análisis en la formulación de hipótesis, en las inferencias que se realizan sobre contemporaneidad y patrones de movilidad y en la diferenciación de unidades de depositación,
- la necesidad de complementar los resultados de estos estudios con aquellos provenientes de otras líneas de investigación arqueológica. Por ejemplo, si bien los ensamblajes permiten evaluar el grado de perturbación de un sitio, no son un correlato directo de los agentes de perturbación actuantes,
- la importancia de diferenciar el análisis propiamente dicho de la interpretación, ya que los resultados no son consecuencia automática de la aplicación del método,
- la representatividad de los remontajes respecto de la muestra total de materiales recuperados, para hacer inferencias aplicables a las ocupaciones que se analizan, y
- los procedimientos que se aplican corrientemente en laboratorio, los modos de graficar los ensamblajes logrados (fotografías y dibujos, mapas de distribución y códigos de representaciones), la aplicación de la estadística y el uso de sistemas de computación.

Nuestro objetivo al proponer la discusión fue que el intercambio de ideas girara en torno a la práctica de cada uno: los detalles de la misma, los objetivos que se tenían al encarar los remontajes, los problemas que surgieron y los resultados alcanzados. Participaron especialistas que trabajan con materiales diversos y en distintos tipos de sitios, abarcando un marco espacial y temporal amplio. Sus aportes enriquecieron la discusión, en la que se priorizaron sobre todo las experiencias personales y se trataron fundamentalmente aspectos relacionados con el grado de perturbación de los sitios, la

posibilidad de redefinir las unidades de depositación identificadas durante la excavación, los modos de cuantificar y los procesos tecnológicos. Algunos de los temas que habíamos propuesto sólo se mencionaron de modo general, mientras que otros muy específicos no se trataron. ²

La mayoría de los participantes reconoció que utiliza los términos ensamblaje y remontaje indistintamente, aunque algunos investigadores consideran al remontaje como un caso posible de relación de ensamblaje (Aschero 1982; Ramos, versión desgrabada -v.d.-).

Fue estimulante comprobar que en los estudios de contextos cerámicos el ensamblaje ocupa un lugar importante, no sólo para la reconstrucción de piezas y/o diseños, sino también para inferir actividades tales como reciclado y limpieza, establecer funcionalidad de las vasijas y determinar su número mínimo a partir de las piezas restaurables (Scattolin y Williams v.d.). El remontaje a su vez es útil para mantener unidos durante el análisis elementos que interactuaron en el contexto sistémico y que se recuperaron separados en el contexto arqueológico, como por ejemplo fragmentos decorados y sin decorar que formaron parte de una misma pieza cerámica (Berón v.d.).

En los estudios arqueofaunísticos, cabe marcar una diferencia con respecto a los materiales líticos y cerámicos. Las características propias de los huesos hacen que éstos cambien de forma y tamaño por deshidratación al quedar expuestos, lo cual incide en la superficie de contacto de las fracturas y dificulta muchas veces el remontaje. Sin embargo, los análisis de ensamblaje son de gran utilidad para poder adscribir fragmentos indeterminados a una unidad anatómica, efectuar determinaciones taxonómicas, cuantificar y evaluar las condiciones de depositación y conservación de la muestra ósea (Miotti v.d.).

Algunos de los inconvenientes que presentan los análisis de ensamblaje y que comunmente se mencionan en la bibliografía son bien conocidos por todos: requieren mucho tiempo y paciencia, inmovilizan el material por largos periodos, se necesita mucho espacio... (Aschero 1982; Bellelli 1988; Cahen 1987; Cahen *et al* 1979; Hofman 1981; Leach 1984; Villa 1991). Sin embargo, remontar un conjunto de cualquier tipo no lleva más tiempo que el que insumen otros análisis, como por ejemplo las tipologías líticas. Hubo acuerdo en que se trata de una tarea sencilla, aunque requiere cierto entrenamiento, un buen conocimiento de las materias primas con las que se trabaja y de los procesos técnicos de producción de artefactos (Cahen 1987; Cahen *et al* 1979).

Finalmente, los participantes acordaron en que las tareas de este tipo son útiles y agregan información, por lo que deberían formar parte de todo diseño de investigación, siempre que se dirijan a responder preguntas claras con objetivos precisos, porque tomadas por sí solas tienen un interés limitado (Cahen 1987).

AGRADECIMIENTOS

A todos los colegas y estudiantes que durante tres meses sufrieron nuestro acoso dirigido a recabar información para la organización del Simposio y que sugirieron algunos de los temas e ideas aquí volcados. A todos los que participaron, especialmente a: Aguerre, Arrigoni, Berón, Carballido, Casado, Civalero, Escola, Fernández J., Fernández P., Flegenheimer, Frison, García A., Guráieb, Miotti, Nami, Pérez de Micou, Prado, Perrota, Ramos, Scattolin y Williams. A Norma Ratto por su inspirada colaboración a la hora de ponerle un nombre al Simposio.

NOTAS

- ¹ Un listado actualizado de los trabajos consultados que contemplan distintos aspectos de los análisis de ensamblaje se puede encontrar en la bibliografía adjunta.
- ² La versión desgrabada de esta Mesa está a disposición de quien lo solicite.

BIBLIOGRAFIA

ASCHERO, C. A.

1982 Relaciones de ensamblaje. Ficha de circulación interna de la Cátedra de Ergología y Tecnología, Carrera de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. MS.

BELLELLI, C.

1988 Informe de Beca de Formación Superior. CONICET. MS.

BORDES, F.

1980 Savez-vous remonter les cailloux à la mode de chez nous? *B.S.P.F.* 77 (8): 232-234.

BUNN, H., J. W. K. HARRIS, G. ISAAC, Z. KAUFULU, E. KROLL, K. SCHICK, N. TOTH y A. K. BEHRNSMEYER

1980 FxJj5: an early pleistocene site in northern Kenya. *World Archaeology* 12 (2): 109-136.

CAHEN, D.

1980 Question de contemporanéité: L'apport des remontages. *B.S.P.F.* 77 (8): 230-232.

CAHEN, D.

1987 Refitting stone artifacts: why bother? En: *The Human Uses of Flint and Chert*. Ed. por G. de G. Sieveking y M. H. Newcomer, pp. 1-9. Cambridge University Press, Cambridge.

CAHEN, D., C. KARLIN, L. H. KEELEY y F. L. VAN NOTEN

1980 Méthodes d'analyse technique, spatiale et fonctionnelle d'ensembles litiques. *Helinium* 20: 209-259.

CAHEN, D. y L. H. KEELEY

1980 Not less than two, not more than three. *WorldArchaeology* 12 (2): 166-180.

CAHEN, D., L. H. KEELEY y F. L. VAN NOTEN

1979 Utensilios líticos, equipos instrumentales y comportamiento humano en la prehistoria. *Current Anthropology* 20 (4): 661-683. (Trad. L. A. Orquera).

CZIESLA, E.

1990 Artefact production and spatial distribution on the open air site 80/14 (Western Desert, Egypt). En: *The Biz Puzzle. International Symposium on Refitting Stone Artefacts*. Ed. por E. Cziesla, S. Eickhoff, N. Arts y D. Winter, pp. 583-610. Holos - Verlag, Bonn.

HOFMAN, J. L.

1981 The refitting of chipped-stone artifacts as an analytical and interpretative tool. *Current Anthropology* 22 (6): 691-693.

HOFMAN, J. L.

1986 Vertical movement of artifacts in alluvial and stratified deposits. *Current Anthropology* 27 (2): 163-171.

JODRY, M. A.

1988 Fitting together Folsom: refitted lithics and site formation processes at Stewart's Cattle Guard site. Trabajo presentado al 53rd Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Phoenix.

KLIGMANN, D. M.

1992 Reconstrucción de las cadenas operativas de los recursos líticos del sitio Río

Pipo 17 (Tierra del Fuego). Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. MS.

LEACH, H. M.

1984 Jigsaw: reconstructive lithic technology. En: *Prehistoric Quarries and Lithic Production*. Ed. por J. E. Ericson y B. A. Purdy, pp. 107-118. Cambridge University Press, Cambridge.

NASH, D. T. y M. D. PETRAGLIA

1987 Natural formation processes and the archaeological record: present problems and future requisites. En: *Natural Formation Processes and the Archaeological Record*. Ed. por D. T. Nash y M. D. Petraglia, pp. 186-204. BAR International Series 352, Oxford.

PETRAGLIA, M. D.

1987 *Site formation processes at the Abri Dufaure: a study of Upper Paleolithic rockshelter and hillslope deposits in Southwestern France*. University Microfilms International, University of Michigan, Ann Arbor.

SCHICK, K. D.

1987 Experimentally-derived criteria for assessing hydrologic disturbance of archaeological sites. En: *Natural Formation Processes and the Archaeological Record*. Ed. por D. T. Nash y M. D. Petraglia, pp. 86-107. BAR International Series 352, Oxford.

SCHIFFER, M. B.

1983 Toward the identification of formation processes. *American Antiquity* 48 (4): 675-706.

SINGER, C. A.

1984 The 63-kilometer fit. En: *Prehistoric Quarries and Lithic Production*. Ed. por J. E. Ericson y B. A. Purdy, pp. 35-48. Cambridge University Press, Cambridge.

VILLA, P.

1982 Conjoinable pieces and site formation processes. *American Antiquity* 47 (2): 276-290.

VILLA, P.

1991 From debitage chips to social models of production: the refitting method in Old World archaeology. *The Review of Archaeology* 12 (2): 24-30.